



César Augusto Díaz

¡Una vivencia totalmente genuina, biocéntrica, llena de vida, pulsando desde adentro!!

Entramos al taller de mecánica del padre de César Augusto Díaz en El Arenal, preguntándole por “el niño” y para sorpresa nuestra, allí estaba, un apuesto adolescente, de trece años, con cara de niño ingenioso y ganas de preguntarnos quiénes son Uds. y qué quieren de mi.

¡En realidad, no sabíamos cómo explicarle que nos habían dicho que era un genio, ganador de premios por su admirable creatividad para incursionar a tan corta edad en la Robótica... pero, se lo dijimos!

Su padre, Julio Díaz, no dejaba de contarnos y contarnos, pero en realidad, nuestra atención se desviaba todo el tiempo hacia los curiosos objetos, pequeños robots, muñecos de distintos tamaños y de diferente apariencia, que surgían de la mesa de trabajo de César Augusto, como de una película de ciencia ficción de Spielberg o algo así.

¿Cómo comienza este interés en todo esto, veías muchas películas en la tele?

No, mi mamá me traía al taller de mecánica de mi papa, -al taller de tornería- donde me puse a explorar con las piezas, las rolineras viejas, los muñones -y nos va mostrando en la medida que caminamos en medio de un montón de piezas viejas y desgastadas de carros y camiones, bicicletas-, etc. Así,- continúa-, empecé a montar estos robots, encajando una pieza con otra, he ido construyendo hasta 20 piezas robóticas!

¿Pero de dónde sacabas todos estos modelos, de tu imaginación o tenías algún libro de comiquitas o un dibujo, del cual copiaras algo?

No,- insiste- yo los inventaba, los tenía en mi imaginación; veía trabajar a mi papá en el torno y me animaba a tomar las piezas de desecho que me llamaban la atención hasta ir armando las figuras.

¿Te habían enseñado algo en la escuela sobre reciclaje?

Sí, pero totalmente diferente, más a reutilizar el cartón, pero no este tipo de cosas.

¿Quién te ha apoyado en este emprendimiento? El Estado, alguien privado, una empresa?

FUNDACITE - MÉRIDA me ha promocionado en la Casa de Los Saberes en Tabay y también en la Feria de Barinas en los Encuentros en Ciencia y Tecnología.





Entrevista: Marisol Carrero
email: marisolcarrero@yahoo.com
Contacto: Cesar Augusto Díaz
Su padre (Julio Díaz) 0426-6751394



¿Cómo te ves a mediano plazo, haciendo qué?

Me veo haciendo e inventando más piezas que sean útiles, de cartón por ejemplo, se puede hacer un tipo de madera; pues me parece muy importante salvar los árboles y concientizar sobre eso. Quiero hacerme un profesional de la Robótica, en Barquisimeto, hay un Núcleo donde uno puede graduarse en algo que se llama Megatronia.

No dejamos de asombrarnos y necesitamos más tiempo para poder asimilar esta maravilla delante de nuestros ojos, manifestada en la figura de un joven, que habla como un experto, utilizando palabras y explicaciones que resultan lejanas, incluso para un adulto que no conozca el tema.

Ya de salida, caminamos por un sendero hacia un pequeño huerto donde Casar Augusto experimenta la siembra con un pequeño conuco, -“un bio-conuco-” le llama así, donde recicla semillas y trasplanta diversas plantas, evitando que sean puestas en bolsas de plástico, creando él mismo una base de bambú para levantar las semillas mientras germinan y crecen.

¿Sabiduría natural, poderosa intuición de lo vivo, admirador de la diversidad? No sabemos. Lo que si sentimos es que se ha posado en él una fuerza intuitiva poderosa que lo guía y lo va llevando por el camino de los descubrimientos.

¡¡Una vivencia totalmente genuina, biocéntrica, llena de vida, pulsando desde adentro!!

¡Nos sentimos realmente regocijados con esta visita, al salir, no somos los mismos! ¡Estamos agradecidos de que el universo se nos revele tan pródigamente!!